

Revista internacional de Teología

# CONCILIUM

e d i t o r i a l   v e r b o   d i v i n o



TEMA MONOGRÁFICO

## ABUSOS EN LA IGLESIA

Michelle Becka, Po-Ho Huang y Gianluca Montaldi (eds.)

FORO TEOLÓGICO

Heiner Bielefeldt y Huang Po Ho

402

SEPTIEMBRE 2023

*evd*

Revista internacional de Teología

# CONCILIUM



**402**

SEPTIEMBRE • 2023

**TEMA MONOGRÁFICO**

## **ABUSOS EN LA IGLESIA**

Michelle Becka, Huang Po-Ho y Gianluca Montaldi (eds.)

**FORO TEOLÓGICO**

Heiner Bielefeldt y Huang Po-Ho

*evd*

# Revista internacional de Teología CONCILIUM

Cinco números al año, dedicados cada uno de ellos a un tema teológico estudiado en forma interdisciplinar.

399

FEBRERO 2023

**RACISMO: PERSPECTIVAS  
INTERCULTURALES DE LAS MUJERES**

400

ABRIL 2023

**PERSPECTIVAS SOBRE LA TEOLOGÍA  
Y LA IGLESIA EN ÁFRICA**

401

JUNIO 2023

**LA DIVINA PROVIDENCIA : MÁS ALLÁ  
DEL PARADIGMA DE LA OMNIPOTENCIA**

402

SEPTIEMBRE 2023

**ABUSOS EN LA IGLESIA**

403

NOVIEMBRE 2023

**TEOLOGÍA Y ESTUDIOS SUPERIORES**



# CONSEJO EDITORIAL

## CONSEJO DE DIRECCIÓN

Susan Abraham - Presidenta  
Sharon A. Bong - Vicepresidenta  
Stan Chu Ilo - Vicepresidente  
Margareta Gruber, O.S.F. - Vicepresidenta  
Stefanie Knauss - Vicepresidenta  
Carlos Mendoza-Álvarez, O.P. - Vicepresidente

## FUNDADORES

Anton van den Boogaard †  
Paul Brand †  
Yves Congar, O.P. †  
Hans Küng †  
Johann Baptist Metz †  
Karl Rahner, S.J. †  
Edward Schillebeeckx, O.P. †

## CONSEJO EDITORIAL

Susan Abraham	Berkeley-EE.UU.
Michel Andraos	Ottawa-Canadá
Antony John Baptist	Bangalore-India
Michelle Becka	Wurzburg-Alemania
Sharon A. Bong	Bandar Sunway-Malasia
Bernardeth Caero Bustillos	Cochabamba (Bolivia)
Stan Chu Ilo	Chicago-EE.UU.
Catherine Cornille	Boston-EE.UU.
Gerardo Luiz de Mori, S.J.	Belo Horizonte-Brasil
Anne-Béatrice Faye CIC	Dakar (Senegal)
Luca Ferracci	Bolonia (Italia)
Margareta Gruber, O.S.F.	Vallendar-Alemania
Leonel Guardado	Nueva York-EE.UU.
Huang Po-Ho	Tainan-Taiwán
Gusztáv Kovács	Pécs-Hungría
Stefanie Knauss	Villanova-EE.UU.
Carlos Mendoza-Álvarez, O.P.	Ciudad de México-México/Boston-EE.UU.
Esther Mombo	Limuru-Kenia
Gianluca Montaldi, F.N.	Roma-Italia
Daniel Franklin Pilario, C.M.	Quezon City-Filipinas
Carlos Schickendantz	Santiago-Chile
Stephan van Erp, O.P.	Lovaina-Bélgica

## SECRETARÍA GENERAL

Couvent de l'Annonciation  
222 rue du Faubourg Saint-Honoré  
75008 París (Francia)  
Correo electrónico: [secretariat.concilium@gmail.com](mailto:secretariat.concilium@gmail.com)  
Secretario ejecutivo: Gianluca Montaldi, F.N.  
via G. Marconi, 2/a-25030 Cizzago (BS, Italia)  
<https://concilium-vatican2.org/>



## COMITÉ CIENTÍFICO

Regina Ammicht-Quinn	Alemania
Maria Pilar Aquino	Estados Unidos
Mile Babi©, O.F.M.	Bosnia y Herzegovina
José Oscar Beozzo	Brasil
Wim Beuken	Bélgica
Maria Clara Bingemer	Brasil
Leonardo Boff	Brasil
Erik Borgman, O.P.	Países Bajos
Christophe Boureux, O.P.	Francia
Lisa Sowle Cahill	Estados Unidos
John Coleman	Estados Unidos
Eamonn Conway	Irlanda
Mary Shaw Copeland	Estados Unidos
Thierry-Marie Courau	Francia
Enrico Galavotti	Italia
Dennis Gira	Francia
Norbert Greinacher	Alemania
Gustavo Gutiérrez, O.P.	Perú
Hille Haker	Estados Unidos
Hermann Häring	Alemania
Linda Hogan	Irlanda
Diego Irarrazaval, C.S.C.	Chile
Werner G. Jeanrond	Suecia
Maureen Junker-Kenny	Irlanda
François Kabasele Lumbala	Rep. Dem. Congo
Karl-Joseph Kuschel	Alemania
Solange Lefebvre	Canadá
Mary-John Mananzan	Filipinas
Daniel Marguerat	Suiza
Alberto Melloni	Italia
Norbert Mette	Alemania
Dietmar Mieth	Alemania
Jürgen Moltmann	Alemania
Paul D. Murray	Reino Unido
Sarojini Nadar	Sudáfrica
Teresa Okure	Nigeria
Agbonkhanmeghe Orobator, S.J.	Kenia
Aloysius Pieris, S.J.	Sri Lanka
Susan A. Ross	Estados Unidos
Giuseppe Ruggieri	Italia
Léonard Santedi Kinkupu	Rep. Dem. Congo
Silvia Scatena	Italia
Paul Schotsmans	Bélgica
Elisabeth Schüssler Fiorenza	Estados Unidos
Jon Sobrino, S.J.	El Salvador
Janet Martin Soskice	Reino Unido
Luiz Carlos Susin, O.F.M.	Brasil
Elsa Tamez	Costa Rica
Christoph Theobald, S.J.	Francia
Andrés Torres Queiruga	España
David Tracy	Estados Unidos
Marciano Vidal	España
João J. Vila-Chã, S.J.	Portugal
Marie-Theres Wacker	Alemania
Elain M. Wainwright	Nueva Zelanda
Felix Wilfred	India
Ellen van Wolde	Países Bajos
Christos Yannarás	Grecia
Johannes Zizioulas	Turquia



# CONTENIDO

---

## 1. Tema monográfico: ABUSOS EN LA IGLESIA

Michelle Becka, Huang Po-Ho y Gianluca Montaldi: *Editorial* ..... 7

### *Fundamentos*

1.1. Hille Haker: *Abusos sexuales cometidos por clérigos: Un nuevo análisis de lo acontecido entre 2004 y 2023*..... 11

### *Comenzar con las víctimas. Narrativas de sufrimiento y resistencia, y su relevancia teológica*

1.2. Ute Leimgruber: *¡Escuchar a las víctimas! Sobre la relevancia (teológica) de contar los abusos contra mujeres adultas en la Iglesia católica*..... 25

1.3. Federica Tourn y Ludovica Eugenio: *El silencio sobre los abusos en Italia: entre la omertà, la revictimización y la búsqueda de justicia*..... 39

1.4. Rocío Figueroa Alvear y David Tombs: *Disciplina, obediencia y abuso en el Sodalicio*..... 51

1.5. Marie-Jo Thiel: *El informe de la CIASE en la Iglesia de Francia*..... 63

1.6. María Soledad Del Villar Tagle: *Las víctimas de abuso en contextos eclesiales como lugar teológico. Transitar desde el silencio y el encubrimiento al reconocimiento y la palabra* ..... 73

1.7. Mũmbi Kĩgũtha: *Ejemplos de violencia institucional* ..... 85

---

*Enfoques sistemáticos*

1.8. Rhoderick John S. Abellanosa: <i>Elitismo eclesiástico y la ambivalente teología de los bienes temporales de la Iglesia ..</i>	95
1.9. Doris Lydia Friederike Reisinger: <i>El abuso espiritual: definición, formas y condiciones que lo propician.....</i>	111
1.10. Virginia Saldanha: <i>Cuando el poder espiritual destruye la vida. Abusos sexuales en la Iglesia católica.....</i>	125
1.11. Hans Zollner: <i>Una aproximación a lo que significa Aufarbeitung.....</i>	137

2. Foro teológico:

2.1. Heiner Bielefeldt: <i>Los derechos humanos y el arte de escuchar. Una defensa crítica del universalismo.....</i>	149
2.2. Huang Po-Ho: <i>Los derechos humanos en los últimos 75 años: Tiempo para una reevaluación .....</i>	157

**E**stamos en 2023 y el problema de los abusos sexuales y de otro tipo en la Iglesia es conocido desde hace mucho tiempo. Pero el tratamiento de los casos individuales y especialmente el trato a las víctimas/sobrevivientes, el tratamiento de las causas, los cambios de estructuras que favorecen los abusos, la introducción de controles y equilibrios y, por último, pero no por ello menos importante, la reflexión teológica al respecto son todavía insuficientes. Por eso es necesario este tema monográfico.

Ya en 2004, se dedicó un número de *Concilium* a este tema, con el título *La traición estructural de la confianza*. Regina Ammicht-Quinn, Hille Haker y Maureen Junker-Kenny editaron un número que apuntaba más allá de ese momento concreto. Desde 2004, algunas reivindicaciones se han cumplido, otras no, y algunas son actualmente (de nuevo o todavía) objeto de acalorados debates. Las consideraciones del número publicado en 2004 constituyen la base de las presentes reflexiones, y nos basamos en ellas. Al mismo tiempo, en el actual número, ponemos el énfasis de forma algo diferente. Nuestro enfoque no es principalmente la violencia sexualizada contra los niños, sino las relaciones abusivas de dirección espiritual o cuidado pastoral y la violencia sexualizada en estos contextos. Este tema se está poniendo lentamente de relieve. A menudo el abuso sexual de un individuo va de la mano con el abuso espiritual, pero por supuesto ambos también ocurren por separado. Mientras que en el abuso sexual se desprecia la autodeterminación de la sexualidad del individuo, el abuso espiritual representa un desprecio de la autodeterminación espiritual. Frases como el «amor de Dios» y la «voluntad de Dios» sirven a menudo para legitimar el abuso.



*Abuso* es un término engañoso; normalmente hablamos de violencia sexualizada. Es problemático porque podría sugerir que puede haber un uso «correcto» de una persona en contraste con su *ab*-uso. Por supuesto, eso no es posible: no hay un «uso» correcto o incorrecto de una persona porque una persona nunca debería ser utilizada en absoluto. Y, sin embargo, esta cuestión apunta exactamente al núcleo del problema, a saber, que, en los casos de abuso sexual, los individuos no son percibidos ni respetados como sujetos y personas. Se les utiliza, se les cosifica, se les instrumentaliza. El mensaje de la persona que abusa es: «Soy superior a ti». Por lo tanto, el abuso es siempre un abuso de poder y un abuso de confianza, especialmente en las relaciones de dependencia. En particular en las relaciones de dirección espiritual o de atención pastoral, estas dependencias se revisten de términos religiosos. Este es precisamente el tema central de este número. Es en este sentido que utilizamos el término *abuso*, y lo utilizamos en plural, porque existen múltiples formas de abuso (abusos espirituales, psicológicos, sexuales, etc.).

Como es tradición en *Concilium*, tratamos el tema desde diferentes perspectivas y lo abordamos de forma internacional. Esto, por sí solo, es una empresa difícil, aunque limitada. Porque mientras que en algunos lugares y en algunos casos se han descubierto las diversas formas de abuso, los afectados por el abuso pueden hablar de ello, y se ha iniciado un ajuste de cuentas crítico por parte de las instituciones y personas implicadas, en otros lugares los casos de abuso siguen siendo ignorados, encubiertos, y los afectados por el abuso en cualquiera de sus formas no han hablado públicamente de ello. En concreto, esto se traduce en un carácter muy diferente de las contribuciones. Algunas abordan este tema con cierta distancia y recurriendo a diversos estudios, para otras no se dispone de tales estudios y los planteamientos son más personales. Y algunas ni siquiera han podido escribirse. Esto es especialmente cierto en el caso de una contribución que pretendía presentar de forma muy concreta las experiencias de las mujeres, víctimas/supervivientes, de una región en particular, pero todavía no era posible expresar o publicar sus experiencias. No pueden (¿todavía?) hablar. Esta es la situación en la que nos encontramos. Esta es la situación que queremos presentar, no completamente, sino a través de algunas piedras del mosaico, y re-

flexionar teológicamente sobre ellas. Al hacerlo, el equipo editorial desea respetar los diferentes enfoques, y solo hemos corregido ligeramente las contribuciones. Aquí se recogen diferentes puntos de vista, no se suavizan las tensiones entre las contribuciones, ni se suprimen las repeticiones.

A pesar de las diferencias entre las contribuciones, el contexto institucional común que está en juego en cada caso es la Iglesia. En este número nos preguntamos por el papel y la responsabilidad institucional y teológica de la Iglesia católica, tanto por causar sufrimiento al permitir relaciones abusivas como por sus prácticas de encubrimiento. El abuso de poder envenena la confianza y la relación con Dios. ¿Qué se deriva de ello?

Comenzamos, a modo de obertura, con una revisión del número de *Concilium* de 2004. Hille Haker explora los cambios que se han producido desde entonces en el discurso y las respuestas a la crisis de los abusos sexuales del clero. Además de la continua dificultad para hablar tras la violencia sexual, el silenciamiento de quienes han hablado se percibe ahora como un daño moral secundario y una injusticia epistémica.

La reflexión teológica sobre el tema comienza escuchando las voces de quienes han sufrido abusos. Las contribuciones de diferentes contextos muestran cómo las propias víctimas/supervivientes —o las personas que trabajan con ellas— procesan sus experiencias de abuso, cómo reflexionan narrativa o teológicamente, cómo siguen sufriendo por ello —o resistiendo con fuerza—. En esta línea, Ute Leimgruber, de Alemania, expone el significado del proyecto «Narrar como resistencia». El artículo no solo se centra en el fenómeno del «abuso contra mujeres adultas», sino que también extrae algunas claves de la lectura de los relatos de las víctimas. Rocío Figueroa Alvear y David Tombs demuestran mediante desgarradores testimonios de víctimas/supervivientes de la comunidad *Sodalitium Christianae Vitae* de Perú lo estrechamente relacionados que están allí (no solo) los abusos espirituales y sexuales. El artículo de Mari-Jo Thiel esboza la gestión de la crisis de abusos por parte de la Iglesia francesa y examina las conclusiones y recomendaciones de la CIASE (Comisión Independiente sobre Abusos Sexuales en la Iglesia) de octu-

bre de 2021, que supuso una conmoción en Francia y más allá. Federica Tourn y Ludovica Eugenio examinan la situación italiana y muestran lo poderoso que sigue siendo el muro de silencio, en la Iglesia y también en la sociedad. Soledad Del Villar se pregunta, desde el contexto chileno, cómo se puede entender a las víctimas/sobrevivientes como un lugar teológico (*locus theologicus*) y establece una estrecha relación con Cristo crucificado. Mumbi Kigũtha reflexiona de forma muy personal sobre hasta qué punto un gran desequilibrio de poder en las relaciones pastorales fomenta el abuso, y muestra cómo esto se traduce en violencia institucional. Defiende un enfoque centrado en la víctima.

Los siguientes artículos reflexionan sobre la conexión entre abusos, poder e institución. Rhoderick John S. Abellanosa, de Filipinas, sitúa los abusos en un contexto más amplio y critica el elitismo y el poder eclesiásticos. Doris Reisinger, de Alemania, se centra en el abuso espiritual y argumenta cómo destruye la autodeterminación y la integridad espiritual. La relación ambivalente del magisterio con la libertad humana se identifica como un caldo de cultivo para el abuso espiritual. Virginia Saldanha, que acompaña a víctimas y supervivientes, explica la relación entre el poder clerical y la facilitación del abuso, con consecuencias devastadoras para la credibilidad de la Iglesia. Hans Zollner, S.J., concluye centrándose en las respuestas a los abusos y en la tarea que él denomina *Aufarbeitung*. Subraya las diferencias en la percepción y la experiencia de estos procesos por parte de las víctimas y los supervivientes, y ve una de las razones de ello en las distintas expectativas que ambas partes tienen de este proceso.

El número concluye con dos contribuciones en el *Foro teológico* que, en vista del 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, abordan la cuestión de su universalidad desde dos perspectivas muy diferentes.

(Traducido del inglés por José Pérez Escobar)

## ABUSOS SEXUALES COMETIDOS POR CLÉRIGOS: UN NUEVO ANÁLISIS DE LO ACONTECIDO ENTRE 2004 Y 2023

Este artículo revisa los principales temas del número 306 de *Concilium*, de 2004, titulado *La traición estructural a la confianza*, explorando los cambios en el discurso y las respuestas a la crisis de los abusos sexuales del clero desde entonces. Además de la continua dificultad para hablar tras la violencia sexual, el silenciamiento de quienes han hablado se percibe ahora como un daño moral secundario y una injusticia epistémica. Mientras que la comprensión del sacerdocio y la estructura de la Iglesia dominaron el número anterior, en la actualidad la renovación de la moral sexual, la diversidad de teologías y la cuestión del uso y abuso del poder se han vuelto más urgentes.

### I. Un comentario personal: El silencio y el poder de la voz

Mientras trabajaba con los autores y coeditores del número de *Concilium: La traición estructural a la confianza* en 2003 y 2004, a menu-

---

\* HILLE HAKER es catedrática Richard McCormick, S.J., de Teología Moral Católica en la Universidad Loyola de Chicago. Estudió y obtuvo el doctorado y la habilitación en la Universidad de Tubinga y perteneció al Consejo Editorial de la revista *Concilium* entre 2003 y 2015. Su libro más reciente es *Towards a Critical Political Ethics. Catholic Ethics and Social Challenges* (2020).

Dirección: Richard McCormick Endowed Chair of Ethics, Loyola University Chicago, Theology Department, Crown Center 319, 1032 W. Sheridan Rd, Chicago, IL, 60660 (Estados Unidos). Correo electrónico: hhaker@luc.edu; www.hillehaker.com.

do me sentía desesperada. Durante casi veinticinco años, había desarrollado el hábito de reprimir o trivializar en las conversaciones con todos, salvo unos pocos amigos íntimos, una agresión por parte de un sacerdote católico que había sufrido de joven. No estaba preparada para hablar, y menos públicamente. Al mismo tiempo, deseaba desesperadamente que se levantara el velo del silencio. Por eso estoy siempre en deuda con mujeres como Marie Collins, que nos confió su propia historia. Ella se convirtió en una voz importante para los supervivientes, especialmente cuando trabajó para la Comisión Pontificia para la protección de los menores entre 2013 y 2017. Pero ella también había permanecido callada y luego avergonzada en silencio sobre su propio abuso durante veinticinco años, hasta que su caso fue reconocido en 1995. A principios de la década de 2000, la «presa» se rompió y las historias de abusos y agresiones a menores (aunque rara vez a mujeres y hombres adultos) por parte de sacerdotes católicos y/o miembros de órdenes religiosas recibieron por fin una mayor atención por parte de la opinión pública. Desde Irlanda el «escándalo» se extendió a Estados Unidos, y de ahí a un país y un continente tras otro, hasta el presente. El número de 2004 de la revista puso de manifiesto el enorme desfase entre la formación, la interpretación y la práctica de la vida clerical, la brecha entre los principios ético-sociales y la estructura eclesial-institucional y, sobre todo, una cultura del silencio y del silenciamiento que reprimió el espíritu de *aggiornamento* que había dinamizado el Concilio Vaticano II y las décadas posteriores. Hoy en día, la «sinodalidad» se recibe en parte con escepticismo porque su aplicación se apoya en las mismas estructuras de poder que trataron los abusos sexuales de menores y adultos como un problema de la Iglesia y no de las personas perjudicadas.

*Guardar silencio* no significa que uno no se vea afectado para siempre por el trauma de la agresión o el abuso sexual. Más bien significa que uno debe reprimir una parte de sí mismo para poder funcionar. Significa que una sensación de terror, aislamiento moral y soledad permanece como una sombra de la propia identidad, dejando huellas emocionales y neurológicas en la propia psique. El silencio sobre la violencia, y la violencia sexualizada en particular, crea un vacío que luego se llena de vergüenza. Por un lado, aprender a hablar,

aunque lleve tiempo y esfuerzo, puede ser un medio de supervivencia; escuchar, por otro, y atender a las más mínimas alusiones de agresión sexual, es un deber que tienen los demás en el encuentro con las víctimas de la violencia:

[...] es esencial hablar de ello una y otra vez. Es una forma de remasterizar el trauma, aunque puede ser nuevamente traumatizante cuando la gente se niega a escuchar. En mi caso, cada vez que alguien no respondía me sentía como si estuviera sola de nuevo en el barranco, muriendo, gritando. Y aun así nadie podía oírme. O, peor aún, me oían, pero se negaban a ayudarme<sup>1</sup>.

Este concepto de silencio es esencialmente una pérdida de voz y una pérdida de poder, y puede conducir a la pérdida de una identidad coherente.

*Ser silenciada* tras la violencia sexual significa ser privada de la propia voz, de la propia agencia en un espacio social concreto, en un papel concreto. Agrava la herida moral a la que se debería responder con solidaridad y cuidado, es decir, con el esfuerzo de reconstruir los lazos de amor. La Iglesia católica, que ha desarrollado una teología poética, litúrgica e incluso ética del silencio<sup>2</sup>, también ha utilizado la herramienta de silenciar las voces críticas o perturbadoras de la imagen de la *societas perfecta* como instrumento de poder. Hablar de la verdad bajo las capas de vergüenza, aislamiento, soledad, dolor, luto, culpa, ira, tristeza y otras emociones puede llegar a ser liberador, pero también hace al individuo siempre vulnerable a la vergüenza y el estigma sociales. Hablar con voz propia y/o superar el silencio y el silenciamiento impone a las víctimas-sobrevivientes una carga que no deberían soportar. La Iglesia nunca debe olvidar el precio que las víctimas/sobrevivientes han pagado y siguen pagando, tanto si callan como si hablan.

---

<sup>1</sup> Robyn Fivush, «Speaking Silence: The Social Construction of Silence in Autobiographical and Cultural Narratives», *Memory* 18 (2010) 88-98, 92, citando a Susan Brison, *Aftermath: Violence and the Remaking of a Self*, Princeton University Press, 2001.

<sup>2</sup> Cf. Diego Irarrázaval *et al.*, *Silencio: Concilium* 363 (2015).

## II. Una retrospectiva sobre el número de 2004: La traición estructural de la confianza

Dividimos el número de 2004 en tres partes: la primera comenzó con el testimonio de Marie Collins, seguido de estudios sobre la violencia de naturaleza sexual, el daño y perjuicio que causa especialmente en el desarrollo psicológico de los niños, y el impacto del género y la raza. La segunda parte presentó una visión general de los textos bíblicos sobre la violencia sexual hacia los niños, y la historia de los actos sexuales con adolescentes y personas dependientes, así como la visión de la sexualidad en general en la cultura griega y romana. La respuesta cristiana a la sexualidad a lo largo de la historia es bien conocida, pero se ha examinado de nuevo en las últimas décadas, sobre todo a raíz de los importantes trabajos de Michel Foucault sobre el impacto de las prácticas cristianas primitivas de lo que él denominó poder pastoral en los conceptos occidentales de sexualidad y formación del sujeto. La tercera parte del número se dedicó a respuestas y cuestiones abiertas, relativas no solo al marco jurídico dentro de la Iglesia, sino también a la relación del Derecho canónico y el Derecho civil. Además, se exploraron cuestiones relativas a la relación entre el poder pastoral, el poder legal y la tensión a la que deben enfrentarse los sacerdotes en sus funciones atribuidas como mediadores de la salvación legitimados sagradamente, como representantes de la Iglesia o como ministros con una función terapéutica hacia los fieles.

Los ensayos sobre la violencia sexual, los modelos de sacerdocio y los modelos de Iglesia siguen siendo muy actuales. Marie Collins habla en nombre de muchas supervivientes cuando expresa su alejamiento de la Iglesia. Dar prioridad al bienestar de la institución por encima del bienestar de las personas individuales, especialmente de los pobres y vulnerables, contradice los mismos principios morales que la Iglesia abraza por lo demás. El género y la raza exacerban esta vulnerabilidad, como observa Traci West. En muchos sentidos, los escritos papales sobresalen en el arte de la sublimación, como demuestran varios autores. La santa inocencia del niño que describen los evangelios se transforma en la fetichización de lo que se denomina el «niño inocente no nacido», y a las mujeres se les recuerda su